

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Géneros y sexualidades. Transiciones temporales, conceptuales, subjetivas y corporales en psicoanálisis.

Lo Russo, Alejandra Isabel.

Cita:

Lo Russo, Alejandra Isabel (2023). *Géneros y sexualidades. Transiciones temporales, conceptuales, subjetivas y corporales en psicoanálisis. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/153>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Zac>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

GÉNEROS Y SEXUALIDADES. TRANSICIONES TEMPORALES, CONCEPTUALES, SUBJETIVAS Y CORPORALES EN PSICOANÁLISIS

Lo Russo, Alejandra Isabel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El propósito de este artículo es situar algunos puntos importantes, temporales y conceptuales en la interrelación del psicoanálisis con el campo de género y sexualidades. Sistematiza una línea de investigación de la autora, en continuidad con la tarea de transmisión del psicoanálisis realizada en la Facultad de Psicología (UBA), Cátedra Introducción a los Estudios de Género y el Programa de Actualización en Género y Subjetividad, en Posgrado. Esta puntuación constituye parte de una tarea de recuperación histórica de “quiénes y qué dijeron” sobre los términos de estos debates, la explicitación de la trama histórica del movimiento social en el que este pensamiento se inserta. Se exponen contradicciones y convergencias históricas, diferencias conceptuales en posiciones internas de la teoría Freudiana, el discurso acerca de las mujeres, las sexualidades y las disidencias sexuales. Se sitúan acontecimientos que desde diferentes lugares y tiempos son protagonistas de un gran flujo de cambio. Se ubica la multideterminación de movimientos sociales, creaciones de pensamientos, y la dispersión existente de discursos acerca de la sexualidad y subjetividades y cómo se han generando condiciones de posibilidad para irrupción en la historia de fracturas en las epistemologías preexistentes, cambiando para siempre la forma de ver y habitar el mundo.

Palabras clave

Genero - Sexualidades - Diversidades - Psicoanálisis - Historia

ABSTRACT

GENDERS AND SEXUALITIES. TEMPORARY, CONCEPTUAL, SUBJECTIVE AND BODILY TRANSITIONS IN PSYCHOANALYSIS
The purpose of this article is to situate some important, temporal and conceptual points in the interrelation of psychoanalysis with the field of gender and sexualities. It systematizes a line of research of the author, in continuity with the task of transmission of psychoanalysis carried out in the Faculty of Psychology (UBA), Chair Introduction to Gender Studies and the Update Program in Gender and Subjectivity, in Postgraduate. This punctuation constitutes part of a task of historical recovery of “who and what said” about the terms of these debates, the explanation of the historical plot of the social movement in which this thought is inserted. Historical contradictions and convergences,

conceptual differences in internal positions of Freudian theory, the discourse about women, sexualities and sexual dissent are exposed. Events are located that from different places and times are protagonists of a great flow of change. The multidetermination of social movements, creations of thoughts, and the existing dispersion of discourses about sexuality and subjectivities are located, and how conditions of possibility have been found for irruption in the history of fractures in pre-existing epistemologies, forever changing the form of see and inhabit the world.

Keywords

Gender - Sexualities - Diversities - Psychoanalysis - History

Introducción

El propósito de este artículo es situar algunos puntos importantes en la interrelación del psicoanálisis del campo de género y sexualidades. Esta puntuación constituye parte de la tarea de recuperación histórica de “quiénes y qué dijeron” sobre los términos de estos debates y de ubicar las contradicciones y convergencias históricas y conceptuales en algunas posiciones internas de la teoría freudiana, el discurso acerca de las mujeres, las sexualidades y las disidencias sexuales, sus interacciones con otros referentes teóricos y la explicitación de la trama histórica del movimiento social en el que este pensamiento se inserta.

Este escrito sistematiza un fragmento de las líneas de investigación de la autora en este campo, en continuidad con la tarea de transmisión de psicoanálisis realizada desde en diversos espacios, en especial la tarea docente en la Facultad de Psicología (UBA), Cátedra de Introducción a los Estudios de Género (1) (desde 1998) y el Programa de Actualización en Género y Subjetividad (2), Secretaría de Posgrado (desde 2018) hasta la actualidad. Es el propósito de esta presentación referir vectores que sean de utilidad para quienes emprendan el estudio de estos diálogos y contribuir a la producción de para estos y otros ámbitos de formación.

La recuperación histórica de estos recorridos constituyen una tarea de relevancia porque permiten establecer redes de saber, una articulación simbólica con quienes han sido precursorxs en este campo de conocimiento, y habitar algunas preguntas para poder avanzar. Por lo tanto, es una tarea que supone una posición política y ética. Estos diálogos situados en torno al gé-

nero han dado lugar a nuevos planteos sobre muchas cuestiones actuales: las conceptualizaciones sobre lo identitario, las sexualidades y sus modos de expresión, el erotismo y el amor, los malestares y reclamos a nivel social, y la articulación con un modo de producción de conocimiento que incluye las voces de quienes portan en sus propios cuerpos ese malestar, la perspectiva de derechos en psicoanálisis, entre otros temas.

Resulta significativo revisitar y sintetizar algunos conceptos, anudados a su contexto, y colocarlos en relación con producciones actuales de un psicoanálisis que articula la mirada de género, diversidades, y/o “multiplicidades” (Fernández, 2021). Se ha señalado en un escrito anterior (Lo Russo, 2020) cómo estos diálogos se establecieron entre campos disciplinares de distinta procedencia que se precipitan de un terreno en común, los padecimientos humanos. A su vez sostienen diversidad en sus desarrollos, epistemología, objetos de estudio, metodologías y objetivos.

Algunos de los interrogantes que guían esta indagación: ¿Cómo se inician y en qué consisten los diálogos en psicoanálisis con el campo de género, diversidades y disidencias sexuales e identitarias? ¿Cuáles son los conceptos que inicialmente se han cuestionado y cuáles los aportes actuales? ¿Cuáles son las implicancias de una dimensión ética? ¿Cuál es la relación intrínseca en este campo entre la producción de conocimiento, las demandas y necesidades sociales y los imaginarios que dan una forma posible a la realidad compartida?

Género y sexualidades. Transiciones temporales

En su tiempo, Freud no disponía de la categoría género tal cual es usada actualmente, en tanto remite a las identidades, a las posibilidades de autopercepción subjetiva, el sentimiento de sí, de la propia existencia, la relación al mundo que lxs rodea, al sentido atribuido en esa trama simbólica y a la dimensión cultural en un particular tiempo histórico. En este sentido, género e identidad son problemáticas de otro contexto histórico, filosófico, social y subjetivo, más acá en el tiempo. Asimismo, hay múltiples desarrollos freudianos que son antecedentes y definiciones de utilidad para la teoría de género y diversidades.

Desde el inicio, su producción teórica nos conduce a pensar la sexualidad. Su pensamiento hace parte de la puesta en discurso, de “la economía general de los discursos sobre el sexo en el interior de las sociedades modernas” (Foucault, 1997, p. 18), que lleva más de un siglo en su incitación y multiplicación. Lo novedoso en su planteo consiste en la producción de una ruptura con el paradigma de racionalidad anterior, produce un giro epistémico y postula la dimensión de lo inconsciente, se dirige a poner en relieve el lugar que tiene la sexualidad en la subjetivación, en los síntomas y fundamentalmente en el devenir en tanto humano y la constitución del psiquismo. Un discurso que revoluciona la forma de pensar y se despliega a contrapelo de las hegemonías de la época. Refiere que la masculinidad y la femineidad no son puntos de partida en la subjetivación sino

construcciones, puntos de llegada. Así, se separa de discursos naturalistas y biologicistas, prioriza lo simbólico, nos habla de los contenidos inciertos (Freud, 1924) de las construcciones relativas a lo femenino y lo masculino, y problematiza la dimensión del ser en la lógica que postulan sus teorizaciones en torno al narcisismo (Freud, 1914). Una elaboración compleja y renovadora donde, a su vez, coexisten retornos inesperados de discursos heredados -como no podría ser de otra manera a un hombre en su tiempo-, lo cual permite destotalizar desde este inicio el pensamiento del maestro y su obra. Muchos de sus conceptos van a ser retomados para el debate actual.

Freud avanzó sin pausa en la fundación del psicoanálisis desde la década de 1890 con observaciones e investigaciones clínicas. Usó por primera vez el término psicoanálisis en 1896, en un artículo sobre la etiología de las neurosis (Freud, 1896). Dio lugar y valor de verdad a las voces de las mujeres en el dispositivo que es su creación -que implicó el abandono del método catártico, la hipnosis y la sugestión-, lo cual da cuenta de su posicionamiento en las relaciones de poder al interior de ese dispositivo, en la relación transferencial con sus pacientes, y en cómo consideró los aspectos éticos en forma simultánea a la gestación del psicoanálisis.

La polémica sobre el rol de las mujeres y la diferencia entre los sexos data de mucho tiempo atrás. Las voces ignoradas y desestimadas de las mujeres son empujadas, antes que nada, por ellas mismas para hacerse oír y obtener su reconocimiento en lo social y en lo cercano de sus vínculos, pagando altísimos costos en esa lucha. En el sentido de una recuperación histórica de los movimientos sociales que se anudan en este debate, cabe decir que existieron expresiones individuales o grupales de feminismo en distintos lugares del mundo; no siempre como movimiento colectivo y sincronizado, pero sí existieron precursoras lúcidas, valientes y comprometidas que fueron dejando marcas decisivas en el intento de transformación de sus propias vidas y de las vidas de otras mujeres. En distintas épocas, muchas de ellas vivieron un feminismo espontáneo puesto que, aun sin autodenominarse como tales, desafiaron las formas de vivir y pensar de su tiempo.

En ese movimiento de transformación, las mujeres sabias y sanadoras que portaban un saber sobre el cuerpo y sobre la vida, y por ende una oposición a las estructuras de poder, fueron haciendo lazos con otras mujeres, también catalogadas como peligrosas, brujas y sujetadas a un proceso político de persecución y exterminio (Federici, 2010). Cabe mencionar aquí el rol de las mujeres en la Revolución Francesa y en la Revolución Industrial: Olympe de Gouges con la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana (1791), Mary Wollstonecraft con la vindicación de los derechos de la mujer (1792) y Flora Tristán con la reivindicación de la mujer en las luchas obreras (1842). El ideario de *igualdad, fraternidad y libertad* no se elevó allí para ellas. De forma paralela y contemporánea a la producción del pensamiento freudiano, las mujeres -algunas de ellas-, alzaron

sus voces en el escenario social. La llamada primera ola del feminismo de principios del siglo XX forma parte de la mixtura social. El movimiento sufragista, las mujeres que comienzan a luchar por el acceso al voto conformaron una apuesta colectiva para transformar sus condiciones de vida y decidir sobre sus propios cuerpos, sobre sus hijos, sobre los bienes y herencias, entre otras cosas.

Los nuevos roles sociales que las mujeres fueron delineando lentamente a través de las décadas, tal vez se erigieron como parte de los movimientos que en dispersión y convergencia, crearon condiciones de posibilidad para una ruptura interior al discurso médico; el surgimiento de un acontecimiento, que el creador del psicoanálisis diera lugar y valor a los relatos de las mujeres, el hecho de que creyó en ellas, que en sus palabras existen signos de verdad, una verdad subjetiva para descifrar los enigmas sellados en los síntomas. En esta historia, es un hecho real que ese nuevo rol social y las transformaciones logradas por unas en diferentes lugares y tiempos, operó impactando con frecuencia también para otras, para todas.

Freud conoció tempranamente los planteos de las feministas de su época; de hecho, existen varias referencias sobre su relación inicial con el movimiento social de mujeres. En las biografías escritas por Jones (1985) y por Gay (1989) se menciona un singular episodio: Freud de 23 años, siendo estudiante de medicina, fue llamado a realizar el servicio militar. Durante ese tiempo que pasó mayormente sin actividad, tradujo unos artículos del escritor inglés John Stuart Mill. Varios ensayos se referían a temas sociales, al problema de los trabajadores, al socialismo y la liberación de las mujeres. Mill aclara en el prólogo que gran parte de esos escritos pertenecían a su mujer (quien no es mencionada en las biografías citadas). Darmani (2007) refiere que: Harriet Taylor Mill, feminista, filósofa y escritora fue una representante del sufragismo británico antes de la consolidación del movimiento que luchó por ese derecho. El trabajo principal de Harriet "The Enfranchisement of Women" se publicó en la Westminster Review en 1851, y fue firmado por Stuart Mill. Se suele hablar de esta pareja como una unidad, puede notarse entre ellas una interdiscursividad, pero las ideas de Harriet sobre las mujeres eran más radicales e innovadoras que las de su esposo. Él reconoce la influencia feminista que ella alentó en su pensamiento, aun así los escritos de ella se publican con autoría de él. Ese tipo de relación desigualada es la que podemos visibilizar hoy. Posteriormente, en noviembre de 1883, Freud (con 27 años) conversó sobre el tema de la emancipación femenina con su novia Martha Bernays. En esa ocasión Freud elogió a Stuart Mill por su capacidad para trascender los prejuicios comunes. A la vez, sostuvo preceptos conservadores, afirmó que la naturaleza ha fijado un destino a las mujeres, quienes no están oprimidas, aun cuando les reconoció su carencia en el plano de los derechos y que tal vez llegará el día en que un sistema educativo genere nuevas relaciones entre varones y mujeres (Gay, 1989). Un año más tarde Freud se graduó como médico y viajó a Pa-

rís a estudiar con el gran profesor Charcot, donde inician las bases para su teoría acerca de las relaciones entre histeria y feminidad. Fundó el psicoanálisis y se colocó él mismo entre los investigadores que han sacudido y transformado las formas de entender lo humano. En sus propias palabras, Freud (1916) refiere las tres graves afrentas que la investigación científica le ha producido al pensamiento humano: primero, la tierra no es el centro del universo (Nicolás Copérnico); segundo, el hombre es una especie más de la naturaleza (Charles Darwin); y tercero, lo anímico no coincide con lo consciente, es decir, el yo no es amo en su propia casa: existen procesos inconscientes. Ese es el enorme aporte de Freud, esa ruptura de paradigma que es el cuestionamiento fundamental al enfoque antropocéntrico. En la actualidad, para continuar produciendo un diálogo en psicoanálisis que sume complejidad a su paradigma, se han de añadir los cuestionamientos al androcentrismo y la patriarcalidad que operan en su interior y que nos permitan continuar avanzando con ideas innovadoras.

Género y sexualidades. Transiciones conceptuales

Síntomas, sueños, lapsus y chistes: la noción de inconsciente viene a revolucionar la forma de entender lo humano; y es una afrenta narcisista dolorosa que a la vez permite poner luz sobre áreas opacas de nuestras vidas. Al cuestionar la objetividad, la racionalidad y la autonomía de actos y síntomas, inicia un movimiento de ruptura liberador y esperanzador que va a cambiar la historia de los padecimientos psíquicos, a la vez que conserva, infiltrados en su interior, trozos de binarismos y polaridad genérica.

Siguiendo las reflexiones, en el campo de la creación intelectual, el ámbito de las ciencias y la producción de conocimiento, el cuestionamiento a la separación sujeto-objeto, la hegemonía de las metodologías experimentales, las formas supuestas impersonales y orientadas al control subjetivo y el dominio de la naturaleza, el aporte femenino se encuentra invisibilizado, subrepresentado y desjerarquizado. En palabras de Benjamin (1988) "No se trata de anular toda ciencia moderna, sino de reconocer el valor de lo excluido como irracional o infantil" (p. 236) Se trata de ampliar la racionalidad, incluyendo aspectos que han sido excluidos o repudiados como equivalentes a lo femenino. Este es un punto a destacar en el cuestionamiento de la racionalidad en psicoanálisis, el binarismo, la polaridad genérica y la epistemología de la diferencia sexual que subyace al mismo.

Hace tiempo se ha emprendido la tarea de poner en evidencia los supuestos básicos que subyacen en el pensamiento psicoanalítico, es decir, la operatoria del *a priori* de lo mismo (Irigaray, 1978), la episteme de lo mismo (Fernández, 1993) como una lógica que equipara lo humano con lo masculino, estableciendo lo femenino en esa lógica desjerarquizante. En el pensamiento freudiano se encuentran fragmentos ejemplares de esta lógica comparativa en los siguientes supuestos: los intereses sociales de las mujeres son más endebles (que los de los varones); su

superyó nunca es tan acendrado (Freud, 1925, p 276); se puede atribuir a la mujer escaso sentido de justicia; predomina en su vida anímica un reclamo de justicia cuya fuente es la envidia del pene; ellas son más narcisistas y más celosas. Aterra la rigidez psíquica femenina y su inmutabilidad en comparación con el varón de la misma edad de quien podemos esperar que aproveche abundantemente las posibilidades del análisis (Freud, 1931, 1932). La operatoria de la episteme de lo mismo en el desarrollo psicosexual femenino, puede observarse en: “El clítoris análogo al miembro viril” (Freud, 1931, p 230) y la tesis de la masculinidad inicial: “la niña pequeña es como un varón” (Freud, 1932, p. 109). En fragmentos de biologicismo: “Los actos onanistas tienen por teatro este equivalente del pene, el clítoris y la vagina genuinamente femenina no es descubierta” (Freud, 1932, p. 109). Y el ingreso de la moralidad de la época aparece en múltiples referencias, en sus planteos para convertirse en una mujer normal que conlleva una evolución más penosa y complicada que la del varón e incluye tareas adicionales. La afirmación normativa sobre “ceder en todo o en parte a la vagina su sensibilidad y su valor” (p. 110), y de trocar de objeto, de la madre al padre. Pasar de una fase masculina a una femenina. Y la salida hacia la normalidad femenina, la maternidad (Freud, 1932).

Si bien propone con cautela “debemos cuidarnos de pasar por alto la influencia de las normas sociales, que de igual modo esfuerzan a la mujer hacia situaciones pasivas” (Freud, 1932, p. 107), asimismo sostiene que “No debemos guiarnos por las objeciones feministas que quieren imponer total igualdad en la apreciación de ambos sexos” (Freud, 1925, p 276) y “Ustedes consideran que es una fijación mía la del influjo de la falta de pene sobre la conformación de la feminidad” (Freud, 1932, 123). Vale señalar, siguiendo los desarrollos de Tajer (2020), que Freud puede destacar el lugar desfavorecido de las mujeres en la sociedad pero no estableció una relación entre ese lugar social y el impacto que produce en la constitución de los psiquismos.

Género y sexualidades. Transiciones subjetivas y corporales

Junto al concepto de inconsciente, las ideas acerca de la sexualidad constituyen otro aspecto del aporte freudiano. Escribió *Tres ensayos de teoría sexual*, un texto en el cual introdujo más modificaciones que en cualesquiera de sus otros escritos, lo cual nos indica las transformaciones que fue produciendo en su pensamiento. Trae el concepto de una sexualidad en sentido ampliado (Bleichmar, 2014), la existencia de la sexualidad infantil, el carácter polimorfo de la sexualidad que no se restringe a lo genital, lo sexual como un plus de placer no reductible a la autoconservación a la vez que desgajada de esta función, y el establecimiento de allí y para siempre de la diferenciación fundamental y radical entre pulsión e instinto. En una sociedad como la que habitó Freud en su tiempo, signada por tan fuertes principios represivos, coexisten movimientos de resistencia a su propuesta transformadora, lo cual torna su empresa aún más valiosa.

Ha de ubicarse la multideterminación de las creaciones socia-

les y de pensamientos, cómo se van armando las condiciones de posibilidad para que una mente brillante (o muchas) hagan irrupción en la historia, quebrando paradigmas preexistentes y cambiando para siempre la forma de ver y habitar el mundo. Ideas, acontecimientos y subjetividades que durante largos años y desde diferentes lugares van a participar y ser protagonistas de un gran flujo de cambio. Es de relevancia detenerse en esa dispersión existente de discursos y prácticas acerca de la sexualidad, acontecimientos que dieron lugar a mutaciones, a la posibilidad de enunciación y visibilidad, para ir abriendo camino entre las hegemonías sexuales, identitarias y de género existentes hasta el momento.

Para situar tal dispersión de discursos y transiciones conceptuales, se puede referir la aparición en Europa de autorxs que sostuvieron una posición nueva y positiva hacia las sexualidades. Algunxs de estxs autorxs estuvieron ligados de diferentes formas al discurso psicoanalítico en tiempos de Freud, como por ejemplo Havelock Ellis (1859-1939), Magnus Hirschfeld (1868-1935) e Iván Block (1872-1922), quienes fueron precursores, junto a otrxs, de la llamada sexología moderna (Lopez, 1989). Estas ideas en torno a las sexualidades forman parte de lo que en las décadas subsiguientes puede ubicarse como la propuesta reformista -el Movimiento de Reforma Sexual-, con su un planteo de educación sexual. Esta propuesta reformista llegó de parte de pensadores y médicos y también de la mano de mujeres feministas. Uno de los autores que promovió esta transformación en los imaginarios acerca de la sexualidad y por lo tanto de las subjetividades, fue Ellis un médico y profesor inglés que realizó los primeros estudios sistemáticos sobre la sexualidad humana, cuestionó la idea de normalidad y sostuvo que la homosexualidad no posee estatuto de desviación ni constituye un crimen, tal como era entendida en su época, siendo él mismo portador de una sexualidad disidente. Asimismo señaló la existencia e importancia de la sexualidad infantil, destacó la relevancia del placer sexual para las mujeres y estuvo en relación a los pensamientos feministas, abogando por la igualdad de derechos y el respeto mutuo, promoviendo otras formas vinculares en las relaciones entre géneros. Influenció las ideas freudianas acerca de la sexualidad, desarrolló los conceptos de autoerotismo y narcisismo, en el sentido psicológico, posteriormente reformulados por Freud. En el texto de *Tres ensayos de teoría sexual* se puede ver la constante referencia a Ellis para situar conceptos, establecer autorías y plantear diferencias. Freud y Ellis estuvieron al corriente de los trabajos y aportaciones del otro, establecieron correspondencia, sostuvieron coincidencia de intereses y divergencias en diferentes temas que tornaron la relación ambivalente (Mora, 2014).

En este movimiento epocal de transición en los discursos y prácticas acerca de la sexualidad, también se encuentra Hirschfeld, un médico pionero de la sexología y del activismo por los derechos de la comunidad hoy llamada LGBTTIQ+. Dirigió la revista de sexología de la época: *Anuario para los estados sexuales in-*

termedios (Jahrbuch für sexuelle Zwischenstufen). En 1897, fundó en Berlín el Comité Científico Humanitario (Wissenschaftlich-humanitäres Komitee) en defensa de homosexuales y personas transgénero, con el objetivo de abolir el artículo 175, una norma jurídica que estuvo vigente en Alemania desde 1872 a 1994, cuyo contenido penaba las relaciones homosexuales.

Freud sigue los desarrollos de Hirschfeld, quien perteneció a la Sociedad Psicoanalítica de Berlín (1910 a 1911), ambos compartían el interés sobre temas de sexualidad y los cuestionamientos a concepciones previas. Freud toma referencias y cita a Hirschfeld en *Tres ensayos de teoría sexual* al desarrollar su teoría de la bisexualidad como disposición general de todos los seres humanos, lo cual muestra que ya estaba al tanto de los textos y expresiones de las militancias de homosexuales. Para Saez (2004) este hito constituye quizá un primer cruce entre los estudios gays ylésbicos y el psicoanálisis. Asimismo, Assandri (2015) refiere que el texto de Freud (1908) *Las fantasías históricas y su relación con la bisexualidad* antes de formar parte de sus Obras Completas, apareció por primera vez en el primer número de *Revista de sexología* (Zeitschrift für Sexualwissenschaft) que dirigía Hirschfeld.

A partir de estas referencias se pueden establecer algunas transiciones conceptuales sobre el tema de la sexualidad en tiempos de Freud. Y adicionando discursos literarios, biográficos, artísticos, psicológicos y los primeros activismos de las disidencias sexuales, es posible ir trazando el recorrido de las transiciones subjetivas y corporales. Estas trazas remiten también a nuevas formas de expresión de las identidades que comienzan a tener incidencia en distintos ámbitos. Cabe señalar que Hirschfeld es uno de los pioneros en las cirugías de *reassignación de sexo*, tal como puede verse representado cinematográficamente en “La chica danesa”, marcando con ese gesto un inicio para futuras rupturas epistemológicas y sociales. Esas transiciones subjetivas y corporales marcan un empuje “hacia una salida del laberinto de los dualismos” (s/p) tal como señala Reid (2017) en su agudo análisis de este film.

Posteriormente, al interior del psicoanálisis como institución se dio una controvertida polémica acerca de si los homosexuales podían o no ejercer como psicoanalistas (Roudinesco, 2003), con posturas algunas de ellas retrógradas y otras progresistas para la época. Muchas de esas posiciones conservadoras se han sostenido incluso hasta la actualidad bajo terminologías y jergas propias de las distintas escuelas en psicoanálisis.

En cuanto a la dispersión de discursos y transformaciones sobre el tema de las sexualidades, hay registro de cómo las mujeres agrupadas en colectivos feministas de esa época se dirigieron a Freud en busca de fundamentos teóricos que permitieran pensar y a la vez desarticular la subordinación histórica de las mujeres. La teoría freudiana acerca de la represión sexual como componente patógeno podía desempeñar un lugar importante en la lucha feminista y en la liberación sexual. En esta línea Tubert (2000) refiere que no siempre Freud fue calificado como

antifeminista y que esta consideración se articula más bien al movimiento de la segunda ola del feminismo de los años sesenta. Las feministas contemporáneas a Freud, de principio del siglo XX, consideraban que con sus desarrollos de psicoanálisis podía dar pruebas científicas para los padecimientos anudados a la moral sexual burguesa y a la denegación excesiva que se imponía en materia sexual. Para dar cuenta de las relaciones entre el fundador del psicoanálisis y el movimiento feminista contemporáneo a él, Tubert detalla una referencia histórica. En 1905 Helene Stöcker y otras feministas fundaron la Liga para la Protección de las Madres y la Reforma Sexual, que tuvo apoyo de algunos hombres progresistas como Hirschfeld, Bloch, Marcuse y Freud. La revista *Protección de la Maternidad* (Mutterschutz) era el periódico de difusión. Freud prestó apoyo a la Liga, colaboró con la publicación y fue miembro directivo de la misma. En dicha revista aparecieron “Teorías sexuales infantiles” y el trabajo sobre “La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna” (1908). Tiempo después, estas demandas feministas y libertarias al psicoanálisis se vieron frustradas, porque también desde este dispositivo se reenvió a las mujeres, en muchos casos, a sus destinos tradicionales de esposas y madres. Harán falta décadas y muchos trabajos para deconstruir el imaginario impregnado en las teorías y las prácticas sobre las maternidades y sus posibilidades de desobediencias (Reid, 2019), para pensar la femineidad más allá del criterio de normalidad que la destina a la maternidad, para concebir a las madres como sujetos por derecho propio y a la maternidad no como expresión de una falta sino como potencia y deseo de trascendencia. Estas reflexiones sobre transiciones temporales, conceptuales y subjetivas, se constituyen en vectores para situar en complejidad las rupturas y superposición en estos movimientos. El psicoanálisis se enfrenta a desafíos epistémicos y clínicos que trae el horizonte de época y es vital mantener un pensamiento crítico sobre sí mismo, en la teoría y en la práctica, para poder continuar alojando éticamente los padecimientos humanos.

NOTAS

1 y 2. Prof. Adj. a Cargo y Directora Dra. D. Tajer.

BIBLIOGRAFÍA

- Assandri, A. (2015). Apuntes sobre el género y tres ensayos de teoría sexual. *Revista uruguaya de Psicoanálisis* (120), 189-207, ISSN 1688-7247.
- Benjamin, J. (1996). *Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, S. (2014). *Las teorías sexuales en psicoanálisis. Qué permanece de ellas en la práctica actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Fernández, A. M. (1993). *La Mujer de la Ilusión*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, A. M. (2021). *Psicoanálisis. De los lapsus fundacionales a los feminismos del siglo XXI*. Buenos Aires: Paidós.

- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber*. 1era. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freud, S. (1896). La herencia y la etiología de las neurosis. En *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual.
- Freud, S. (1908). La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna.
- Freud, S. (1908). Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad.
- Freud, S. (1914). Introducción del Narcisismo.
- Freud, S. (1916). Una dificultad del psicoanálisis.
- Freud, S. (1925). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica.
- Freud, S. (1931). Sobre la sexualidad femenina.
- Freud, S. (1932). Conferencia 33 La feminidad.
- Gay, P. (1989). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- Irigaray, L. (1978). *Speculum. Espéculo de la otra mujer* (1a. ed.). Madrid: Saltes.
- Jones, E. (1985). *Freud*. Biblioteca Salvat de Grandes Biografías. Barcelona: Salvat Editores.
- Lopez, F. (1989). Historia de la sexología. Para comprender la sexualidad. *Revista sexología y sociedad*, vol. 2, (6), 22-26. <https://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/104/149>
- Lo Russo, A. (mayo de 2020). *Diálogos claves en psicoanálisis, géneros y diversidades sexuales*. Revista Topia. <https://www.topia.com.ar>
- Mora, S. (2014). Havelock Ellis (1859-1939): homenaje a un pionero de la psicología sexual de la Inglaterra victoriana en el 75 aniversario de su muerte. *Revista de historia de la psicología*, Vol 35, (4), 43-64. https://journals.copmadrid.org/historia/archivos/fichero_salida_20220923111342778000.pdf
- Reid, G. (marzo de 2017). *Psicoanálisis, Género y Subjetividad. La Chica Danesa*. Revista Digital, Psicoanálisis Ayer y Hoy. <https://www.elpsicoolisis.org.ar/nota/psicoanalisis-genero-y-subjetividad-la-chica-danesa-graciela-reid/>
- Reid, G. (2019). *Maternidades en tiempos de des(e)obediencias*. Buenos Aires: Noveduc.
- Saez, J. (2004). *Teoría Queer y psicoanálisis*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Tajer, D. (2020). *Psicoanálisis para todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial*. Buenos Aires: Editorial Topia.
- Tubert, S. (2000). Sobre la moral sexual. Psicoanálisis y Feminismo. En Meler y Tajer (comp). *Psicoanálisis y Género. Debates en el Foro*. Buenos Aires: Lugar Editorial.